

con lo facil de su ruina, levantaron el dia siguiente su campo, y se restituyeron à Orihuela, quemando, y destruyendo los Lugares, y arboledas de la marcha.

Con esta feliz noticia, se restaurò à Murcia su Prelado, y continuò las prevenciones para frustrar las amenazas de los enemigos, adelantando las fortificaciones, y reparando los daños que padecieron; y la Ciudad repitiò à V. Mag. las humildes instancias de los socorros que necesitava, en que solo dispensò la constitucion de la guerra, que V. Mag. embiasse al Brigadier Don Pedro Burgales por Comandante de las Milicias.

No obstante la felicidad con que V. Mag. retirava los Portugeses de las Castillas, al Reyno de Valencia, intentò segunda vez el Conde de Santa Cruz operar contra Murcia, con mas numerofo, y reglado Exercito, mucha Artilleria, y morteros de granadas reales; con el qual marchò à primeros de Oçtobre, haziendo en sus transitos considerables estragos: y conociendo la mejor disposicion de la Ciudad (confiada en las misericordias de Dios, y de su piadosa Madre de las Lagrimas) se detuvo à distancia de vna legua, seis dias, esperando reesfuerço, que serenàra sus recelos; en cuya suspension tuvo aviso del destacamento que embiò el Mariscal Duque de Berbic, baxo las ordenes del Mariscal de Campo Don Francisco Gutierrez de Medinilla, para assegurar la Frontera; y apresuradamente levantò el Campo, retirandose, dividida la gente, à Cartagena, y Alicante. Y aviendose puesto sitio à Orihuela, concurrieron à el las Tropas viejas, y nuevas, que avia en Murcia, y su Nobleza; y vencido el esfuerço con que se defendian los Naturales, à costa de muchas vidas, passaron à incorporarle con mayor destacameto, que mandava el Teniente General Marquès de Sofreville, y tomaron tambien à Helche, haziendo prisioneros ochocientos Ingleses; desde donde se restituyeron à Orihuela, y passaron despues con el Mariscal Duque de Berbic al sitio de Cartagena, à que asistiò Murcia con maderas para las esplanadas de las baterias, y el mayor numero de vezinos, que pidiò el Duque, para que en las montañas aprovechasen el valor, y conocimiento; y juntos con los de Almazarròn (acalorados de algunos Granaderos) se apoderaron de dos Fuertes, que guardan
la